

FILMS SELECTION

FilmoTeca
de Catalunya

13 de diciembre de 1930



ERNESTO VILCHES
en la maravillosa caracterización de
«Cascarrabias», película Paramount,
totalmente hablada en español

AÑO I N.º 9



29 de diciembre de 1930



Dos graciosas bailarinas
que toman parte en la película
« EL REY DEL JAZZ »

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 219. Tel. 13022.
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 21 Duplex



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses. 375.
Seis meses. 750.
Un año. 15.

América y Portugal
Tres meses. 475.
Seis meses. 950.
Un año. 19.

CADA
SÁBADO

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



Filmoteca
de Catalunya

A NUESTROS LECTORES

A causa de la huelga de obreros tipógrafos y con el fin de no perder el contacto con el público con feccionamos este número con los elementos de que disponíamos, pero apesar de nuestros esfuerzos y contra todos nuestros deseos nos vimos obligados a suspender durante dos semanas la publicación de "FILMS SELECTOS".

En cuanto nos ha sido factible hemos continuado la interrumpida publicación y para lograr la mayor rapidez posible recurrimos al número que ya teníamos preparado. De la amabilidad y adhesión que hasta ahora nos han demostrado todos, esperamos se nos perdonen las faltas y deficiencias que sin duda encontrarán, en la seguridad de que en los números sucesivos, contando ya con todos los elementos necesarios, seguiremos refinando y depurando todos los detalles para que continúe siendo "FILMS SELECTOS" la mejor revista semanal de habla española.

Tomás G. Larraya

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 pts. - Semestre, 7'50 - Año, 15

Nombre.....

Calle..... núm.

Población..... Provincia.....

Desea suscribirse a **films selectos** por un trimestre — semestre — un año. (Táchese lo que no interese.) A partir del 1.º..... El importe se lo remito por giro postal número..... impuesto en.....

o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del subscriptor)

de..... de 193.....
(Fecha)

NO MÁS GRIETAS NI SABAÑONES

1.ª Pasta Rusa
Cura-Cutis suaviza la cara, conserva su frescura y combate, con éxito seguro, los Sabañones, Grietas, Diviesos, Granos, Quemaduras y toda clase de



irritaciones de la piel, constituyendo una verdadera especialidad en las propias de los niños. De venta en las principales droguerías, perfumerías y mercerías.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña 4 ptas.
Caja grande 6 »

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine.

Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse.

No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consulta.

DEMANDAS

39. *Peter Blank Jerez* le interesaría saber, cuáles han sido las principales películas que ha interpretado Brigitte Helm y su dirección. En qué sitio podrían facilitarle sellos de Alemania para franqueo. Si Sue Carol y Nicks Stuarts se han casado, y por último si Clara Bow ha hecho alguna película sonora.

40. *Orquídea Salvaje* desearía saber los nombres de todas las películas, cuyo protagonista sea Lon Chaney. ¿En qué fecha se casó Maurice Chevalier? ¿Cuál es el nombre del artista que en *El capitán Sorrellé* interpreta el papel de hijo?

41. *Charles* desearía tener correspondencia con lectora de FILMS SELECTOS. También desearía me dijese la edad de Conchita Piquer y si es que no piensa hacer más películas.

42. *Elisa Pujol* desearía le informasen sobre la vida de Richard Barthelmes.

43. Dice *Un admirador de Billie Dove*: ¿Hay algún lector o lectora que sepa cuántas películas ha hecho Billie Love?

También desea saber con quién trabajó Colleen Moore en *De telefonista a Millonaria*.

44. *Dove-Carol-Club* de Alicante, desea saber los Clubs cinematográficos que hay en España, y los nombres de los mismos.

45. *Tina y Miriam* desean saber las direcciones de los artistas: Imperio Argentina, Bébé Daniels y Dolores del Río, y de los actores Antonio Moreno y Pamplinas.

CONTESTACIONES

17.—De Francisco Contreras a Nils O'Hara que demanda opinión sobre el tema, le certifico estas manifestaciones que ya en otra ocasión hicieron patente mi manera de pensar respecto al asunto.

El «cine» sonoro. En el arte como en la vida debe estar todo tan perfectamente definido que no quepan interpretaciones ni actitudes equívocas. Las medias tintas deben rechazarse porque, además de incompletas, suelen carecer de sinceridad. Estas palabras envuelven, en síntesis, mi opinión respecto del «cine» sonoro. Porque a mi entender el «cine» sonoro es una media tinta indefinible, es una mixtificación del teatro. Y, en consecuencia, ni es lo uno ni lo otro.

La emoción más íntima y más recóndita del «cine» es la mudez. Se ha hablado un sinnúmero de veces de que la reducción y aun la anulación de epígrafes en el llamado séptimo arte contribuiría a su perfeccionamiento y a su propagación. Ahora en cambio, no solamente se han dado al traste tales opiniones, sino que se le ha añadido un bagaje innecesario y perjudicial: el micrófono, que ha hecho del cine un teatro con personajes sin encarnación corpórea. Nada más molesto que el ruido — no quiero llamarle sonido porque no debo hacerlo — producido por la voz humana, de por sí tan armónica, con este novísimo invento, que la desfigura totalmente. Nada más extraño que pretender reproducir con acierto los ruidos naturales, como se producen y perciben en la naturaleza. ¡Vana ilusión que pretende quimeras y logra realidades tan imperfectas!

Mas no es aquí, en este aspecto solamente donde ha perdido el «cine», con la innovación sonora, no; el teatro como el «cine» tiene un hondo arraigo en el espíritu popular, tanto uno como otro educan, instruyen e ilustran de manera eminentemente formidable. Y esta educación no es infrecuente, no es temporal, es perenne. Toda película — hablo de las buenas películas, — tienen una enseñanza que gravita en el desarrollo de la vida misma, enseñanza que, aprovechada, puede dar grandes y sabrosos frutos. Pues bien; con la modificación de referencia el cine pierde, en parte, esta propiedad. Porque el público distrae la vista al pretender escuchar la retahíla monótona del micrófono, y la idea, el corazón, el argumento que contiene esa enseñanza a que hemos aludido se pierde, cae en el vacío.

El cine sonoro, pues, es absurdo. Y lo que es absurdo no puede sobrevivir mucho tiempo. Esto es lo más estimable. Creo que la fiebre que ha despertado no es sino efecto de la novedad. Pasada ésta decaerá. Y al cabo de unas décadas esa pasión exorbitante y, a lo que parece, gradualmente progresiva, que ahora sostiene el cine sonoro se reducirá, hasta que, tal vez por efectos análogos, vuelva a traer el «cine» mudo que ahora desecha a la realidad, para bien de todos en general y para los que en estos momentos le defendemos con ahínco, en particular.

27.—Para Ana Karenina.

Charles Farrell nació en Onset Bay (Mass) el 9 de agosto de 1905, pesa ciento setenta libras, el pelo castaño, ojos café, y mide seis pies y dos pulgadas, es soltero y está bajo contrato con la casa Fox y sus mayores éxitos los ha obtenido con la delmora Janet Gaynor.

28.—Para Una Greta catalana.

Dolores del Río, acaba de casarse por segunda vez, y estando en plena luna de miel es casi seguro debe dedicarse a ella, las horas que le queden libres después de su trabajo en los estudios.

Por cierto que esta deliciosa mexicana está actualmente gravemente enferma y de salir en bien tardará algunas semanas en volver a actuar.

Dolores es muy aficionada a los animalitos, en su magnífica residencia posee varios canarios mexicanos, tortugas y pececillos de colores, sus colores favoritos el rojo y el oro, en joyas las esmeraldas y sus flores predilectas son las gardenias y rosas encarnadas, entre sus amistades cuenta a Fairbanks y Pickford, y en sus ratos de ocio gusta de cantar canciones de su país. ¿Complacida?

29.—Para Una enamorada de Nils Asther.

Leila Hyams, es una rubia auténtica, Nils Asther nació en Malmö (Suecia) el 17 de enero de 1902, pesa ciento setenta libras, estatura, seis pies y medio, era divorciado, recientemente se casó con Vivian Duman, una de las famosas Sisters Duncan.

Greta Garbo, mide 1'67.

Don Alvarado y Roland Drew son dos artistas distintos.

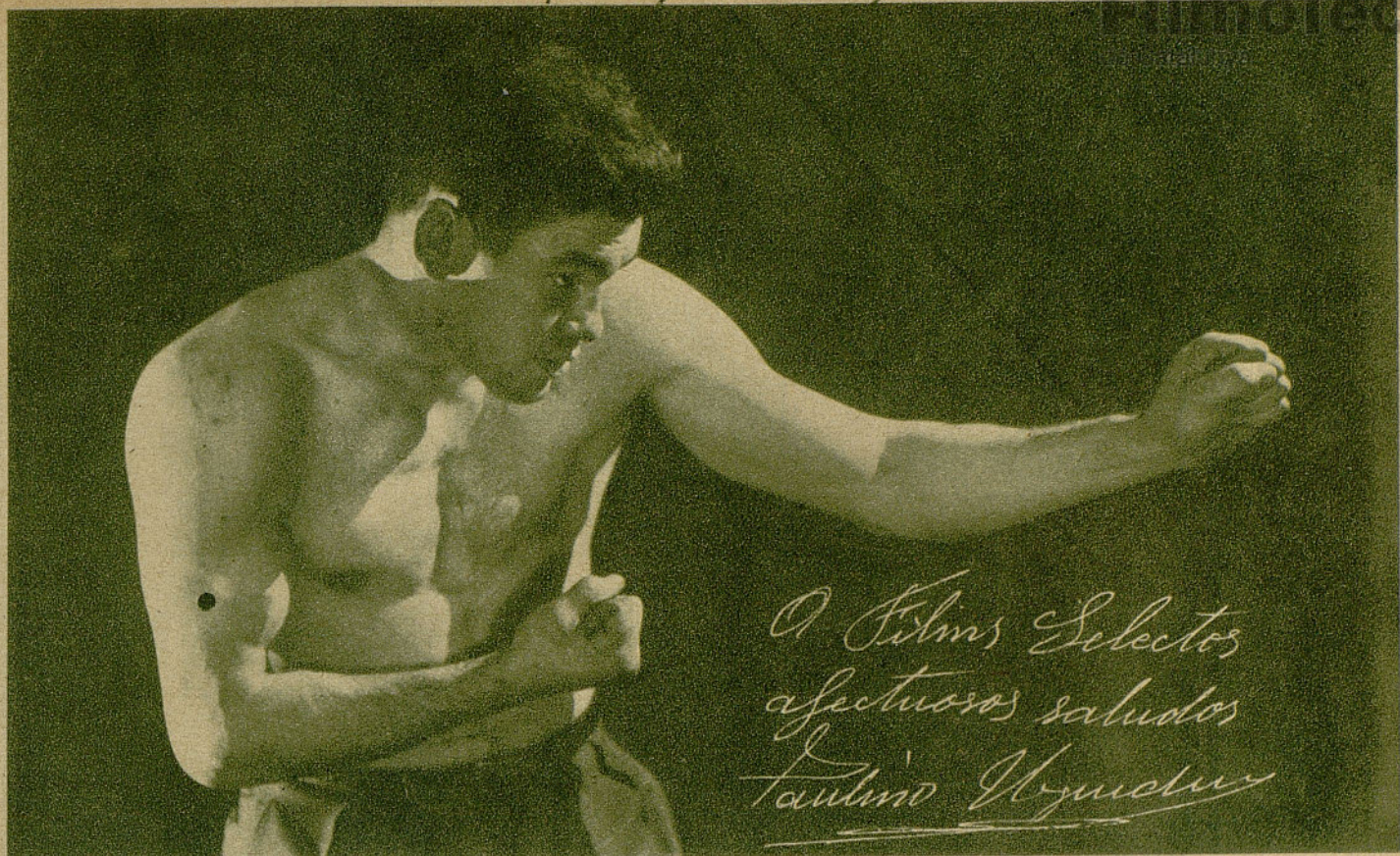
Best Lytell, efectivamente con Warner Bros.

Asther filmó con Raquel Torres *The Sea Bat*, que es una «talkie» con esta cinta terminó su contrato con la Metro-Goldwyn, no sé si será renovado, pues su pronunciación inglesa, es muy dificultosa, tengo entendido que la Caddo, le hizo proposiciones pero ignoro el resultado, tengo hecha esta pregunta a Hollywood y en cuanto me contesten se lo notificaré.

JUVENTUD
ETERNA
USANDO

NIEVE MONT-BLANC

BLANQUEA
Y
ATERCIOPELA



*O Filmes Selectos
afectuosos saludos
Paulino Uzcudun*

Paulino Uzcudun...

Uzcudun se echa a reir y frunce la aplastada nariz infantil, subiéndose hasta ella un dedo caviloso.

- ¡Hum! - hace - Eso es difícil decirlo...

- ¿Por que?

- ¡Hombre! Porque les podría dar celos... Figúrese que casi todos los artistas de cine son mis amigos.

- ¡Que suerte! ¿Y quienes son?

- Mire: Charlie Chaplin, Douglas Fairbanks, Clarita Bow, Dolores del Río... Una porrada.

- Bueno; pero la película que más le ha gustado de todas sí que podrá decirnos cual ha sido.

- ¡Huy! ¿Y acordarme? Además de que casi todas las he visto en América, y allí se hacen muchas películas que ustedes no ven. Pero una que me gustó extraordinariamente fué la llamada "Underworld", y con Georges Bencroft. ¿Le gusta a usted George Bencroft?

- Mucho.

- Es un actorazo. También es mi amigo.

- Entonces es que usted es el rey de Hollywood.

- Me quieren mucho lo he pasado muy bien allí.

- ¿Y no ha hecho usted películas?

- Todavía no.

- Pero, ¿piensa hacerlas?

- ¿Quien sabe? No puedo decir nada, todavía. Acaso mi "match" del domingo sea el que lo decida... ¿eh?

Y Paulino Uzcudun nos tiende afectuosamente la mano mientras se rie campechanamente, quizás con un poco de ironía.

IRENE POLO

...el formidable boxeador vasco, es un enorme muchacho encantador. Su sonrisa (sonrisa de oro, sobre toda la hilera de los dientes superiores falsos), y su gesto, deshacen inmediatamente la aureola de brutalidad que su pretensión y su excepcional potencia han cernido sobre su figura.

Esto aumentó el miércoles por la noche, en el "half" del Colón, nuestro placer de saludar al coloso del Ring, y facilitó nuestro interrogatorio.

- ¿Que opina usted del cine, Paulino?

- ¿Del cine?...

El boxeador se queda un momento sorprendido.

- Si, si... ¿Le gusta a usted el cine?

- ¡Hombre, si, me gusta! Pero...

- ¿No va usted nunca?

- Si, si; voy mucho; sobre todo en los Estados Unidos; aquí no tanto.

- Y que le parece mejor, ¿el cine mudo o el sonoro?

- ¡Ah! desde luego, el sonoro.

- ¿De veras?

- Si, claro, seguro.

- ¿Por que?

- ¡Hombre! Es más alegre, más movido, más distraído.

El cine mudo resultaba soso, pesado. En cuando una película era mala o solamente algo lenta, la gente ya se dormía. En cambio ahora, por ligera que sea una película, siempre tiene el recurso, la animación de la voz, del canto. Sobre que me parece una ventaja extraordinaria la posibilidad que el cine sonoro nos ofrece de oír las voces de nuestros artistas de cine favoritos...

- A propósito, Paulino; ¿cuales son los suyos, sus preferidos?

FILMS SELECTS

John Gilbert y Greta Garbo en una escena de "La Mujer ligera".



Amor en la pantalla

Cuando el público vió que Charles Farrell y Janet Gaynor se encontraban en "El Séptimo Cielo" se dijo: "He aquí una pareja ideal. "El, alto y fuerte; ella, débil y menuda como un muñeco. Los dos un poco ingenuos e inocentones; los dos generosos y sentimentales. En aquellos besos, en aquellas miradas, demostraron una gran capacidad amorosa. Eran dos corazones vírgenes y apasionados que se inflamaban al primer chispazo del amor. Janet no encontraría un hombre mejor que Charles. Charles no encontraría una mujer mejor que Janet ... Sin embargo, un día, la pequeña gran estrella se casa con un rico banquero y Charles no se inmuta.

Cuando la perspicacia de un director unió a John Gilbert con Greta Garbo, el mundo entero proclamó que habían nacido el uno para el otro y que aquel amor arrebatado que los unía siempre en la pantalla, no podía tener más que un fin: el matrimonio en la vida real. Real

John Gilbert y su esposa Ina Claire a su regreso del viaje de novios por Europa.





Vilma Banky y
Ronald Colman

Desamor en la vida,

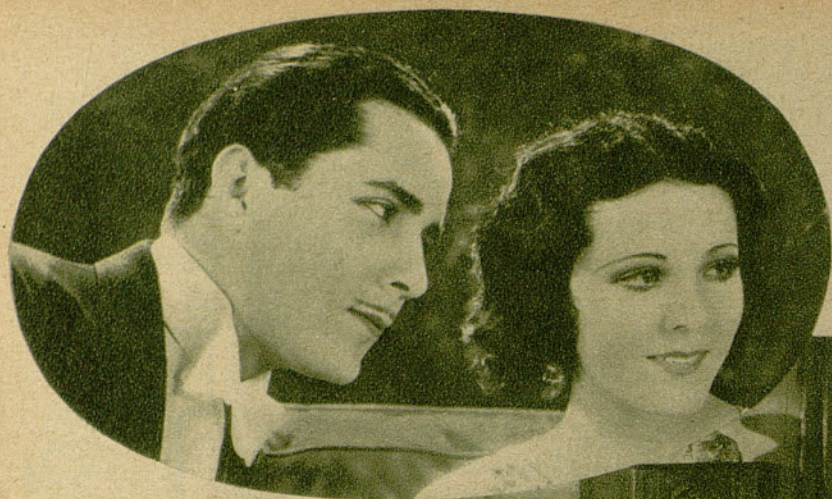
mente, John y Greta parecían las dos mitades de un todo. Ella, genial misteriosa, verdadera estatua de carne, original hasta en su belleza; él, un poco fatal también, con su mirada turbadora y con su mezcla de apasionado Romeo y rudo y cínico don Juan. Se les veía juntos en los espectáculos y en los restaurantes de moda, en la playa y en el campo, siempre aislados en su comun aureola de fatalismo y misterio. Sólo John puede comprender a Greta; sólo Greta puede comprender a John... Pero un día, inesperadamente, cuando nadie, absolutamente nadie, tenía la menor noticia de que eso pudiera suceder, John se casó con Ina Claire.

"¿Por qué? ¿Por qué estas incongruencias?", se pregunta el público... ¡Ah! Es que no son incongruencias; es que lo natural es que sucediera así. Cuando los padres quieren buscar a sus hijas un buen matrimonio (Hollywood) J.B. Miller



Dolores del Río
y Edmund Lowe

Continúa en la página 24



ESTRELLADOS

PELÍCULA METRO-GOLDWYN-MAYER



En Rioseco, pueblecillo del Estado de Kansas, Elvira Rosas gana por inmensa mayoría un concurso de belleza cuyo premio es un viaje a Hollywood. Mamá Rosas, dama de armas tomar, y Canuto Cuadratin, tímido joven a quien la ciudad encarga la custodia de la niña, van con ella a la capital del celuloide. Elvira tiene la suerte de conocer en su viaje a Larry Mitchell, famoso astro cinematográfico, y este presenta a la chica a los directores de Metro Goldwyn Mayer. Y de este modo tenemos ocasión de visitar el estudio y ver sus actividades interiores.

Entre tanto, Canuto, que se ha quedado fuera, hace esfuerzos desesperados para entrar al famoso recinto, poniendo a todos los guardias en agitación y haciendo la mar de desaguisados en cada "set" donde entra por equivocación. Una serie de coincidencias convierten a



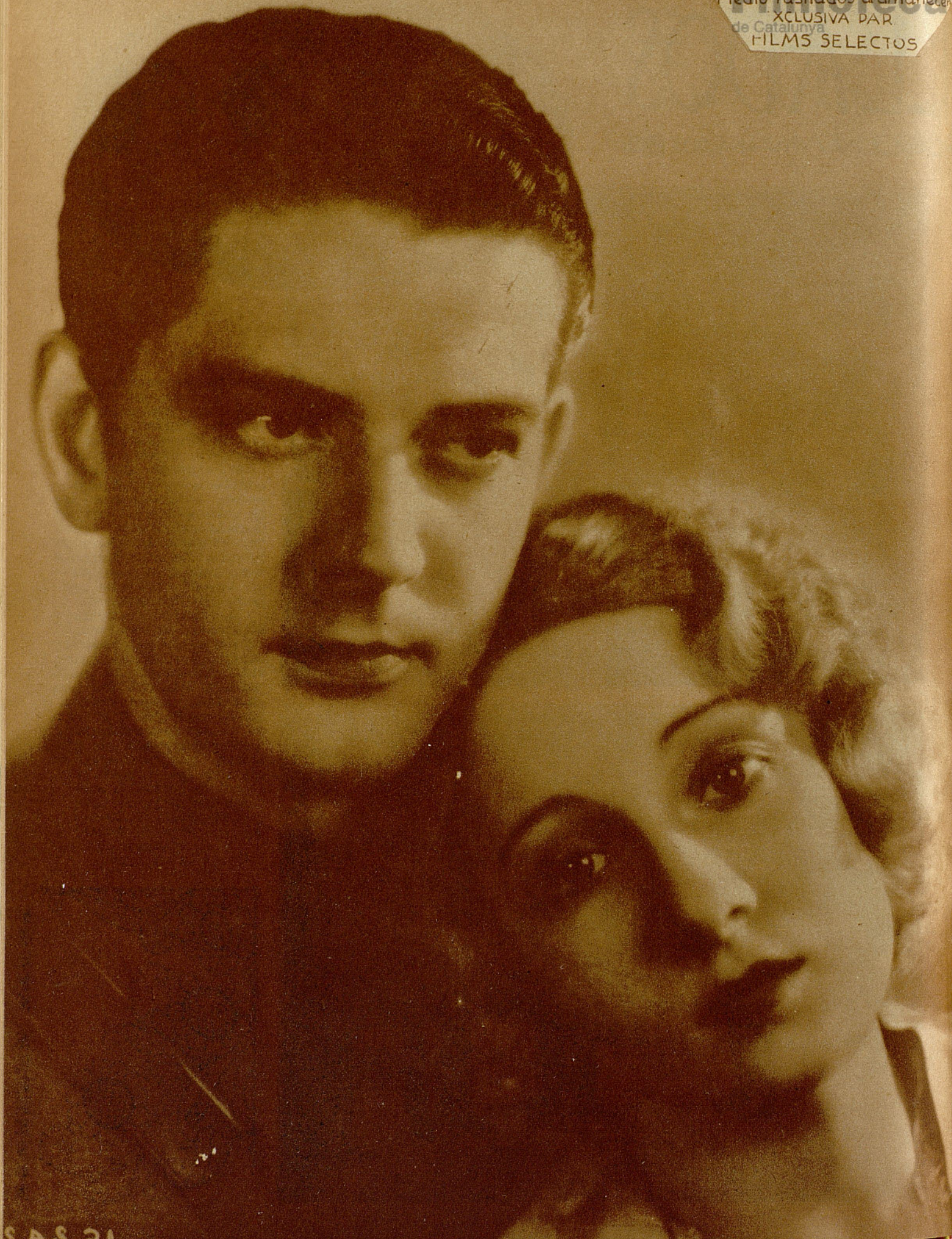
Canuto en improvisado actor de cine, pero su actuación y sus aventuras son tan ridículas, que pierde el empleo y es arrojado lejos de allí.

Por la noche, Mitchell invita a la chica a su casa y le declara su amor de una manera un poco inconviente, pero viene en su ayuda la señora de Rosas y Canuto, llegando a tiempo para castigar al osado, armándose una gresca formidable.

A la mañana siguiente, Mitchell, arrepentido, trata de conquistarse el afecto de Canuto, haciéndole actuar en una película, y por una feliz casualidad, la señora de Rosas consigue otro rol en la misma producción. Las escenas son tan graciosas que Cuadratin es elevado en el acto, al rango de estrella, mientras Elvira se casa con Mitchell, ante la amarga pena de Canutillo que secretamente, amaba también a su pupila.



y Hugh Trevor en
la cinta Radio
"Medio fusilados al amanecer"
EXCLUSIVA PAR
FILMS SELECTOS



cent
Lenti Stenger en
la cinta Radio
Medio fusilados al amanecer

EXCLUSIVA PARA
FILMS SELECTOS

FilmoTeca
de Catalunya



LOS ARTISTAS Y SUS CUALIDADES

de Catalunya



Douglas Fairbanks, el hombre que siempre salta.



Harold Lloyd, el hombre que ríe siempre.



El niño que siempre engorda.

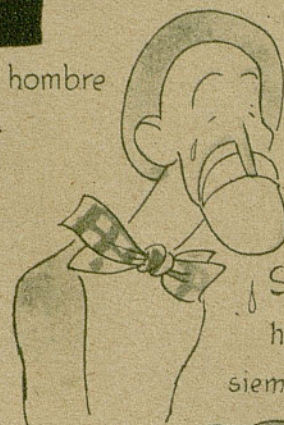


Buster Keaton, el hombre que nunca ríe.

Adolfo Menjou, el hombre que siempre viste.



Greta Garbo, la mujer que siempre castiga.



Stan Laurel, el hombre que siempre llora.

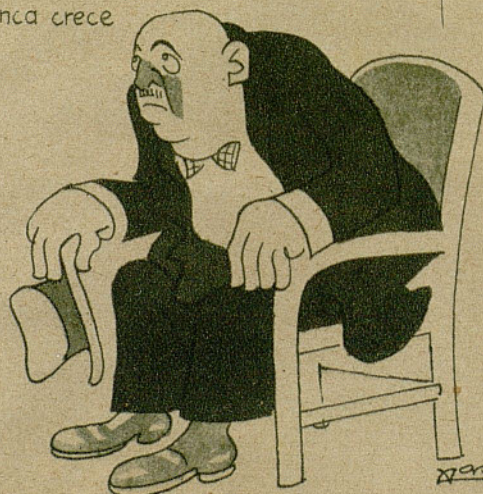
Roy d'Arcy, el hombre que siempre subyuga.



Dolores del Río, la mujer que siempre baila.

Mary Pickford, la niña que nunca crece.

Don Paciente Espectador, el hombre que siempre sufre.



astany

EL CINE Y LA MODA

de Catalunya
VESTIDOS DE SOCIEDAD PARA JOVENES

A la izquierda de estas líneas la linda artista de la First National nos muestra su riquísimo modelo compuesto de falda de crespón satén, con gran vuelo y longitud por detrás cortada en línea espiral ascendente por delante y a la izquierda. El cuerpo del mismo género es de la forma corpiño y va cubierto con un tul con estampaciones perfiladas con un bordado de perlas pequeñas.

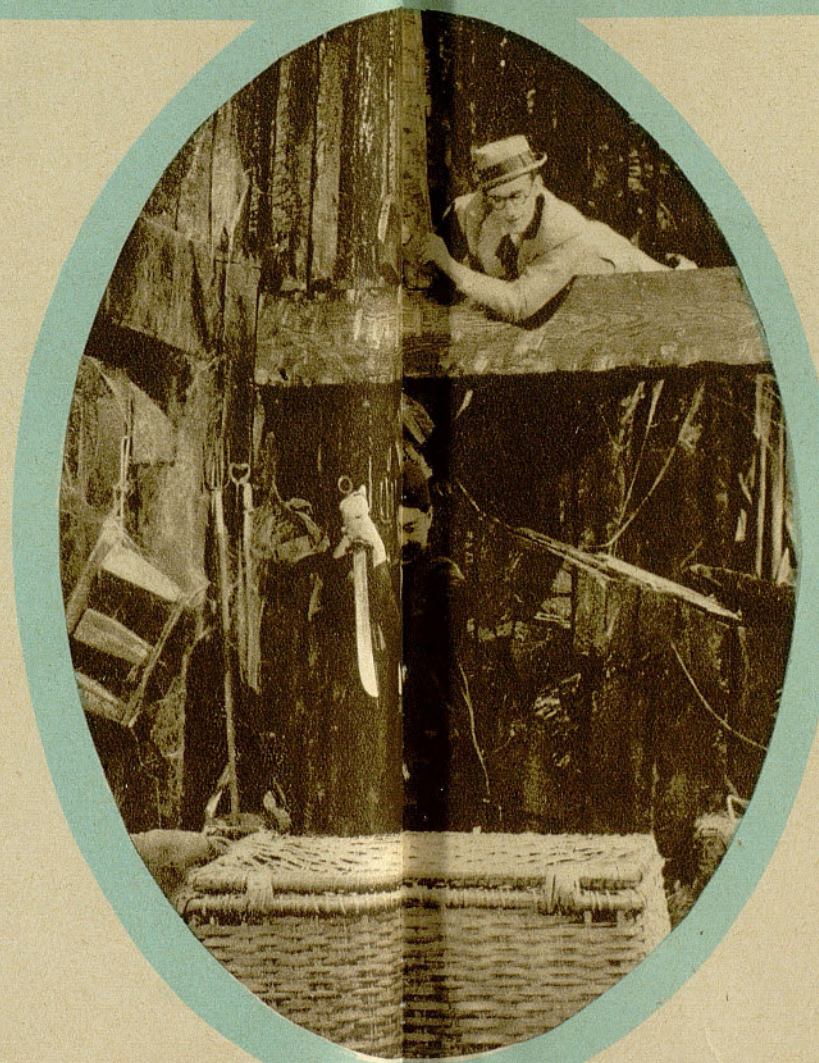
Loretta Young

Luce la graciosa artista de Warner Bros. Lois Wilson, cuyo es el retrato que damos junto a estas líneas un favorecedor vestido de aspecto muy juvenil hecho por completo de tul, muy ajustado al cuerpo y bordado sobre él. La falda de gran vuelo recogido en pinzas a la altura de las caderas es más larga por detrás que por delante.

A. PLANAS



¡Que feo jeño!



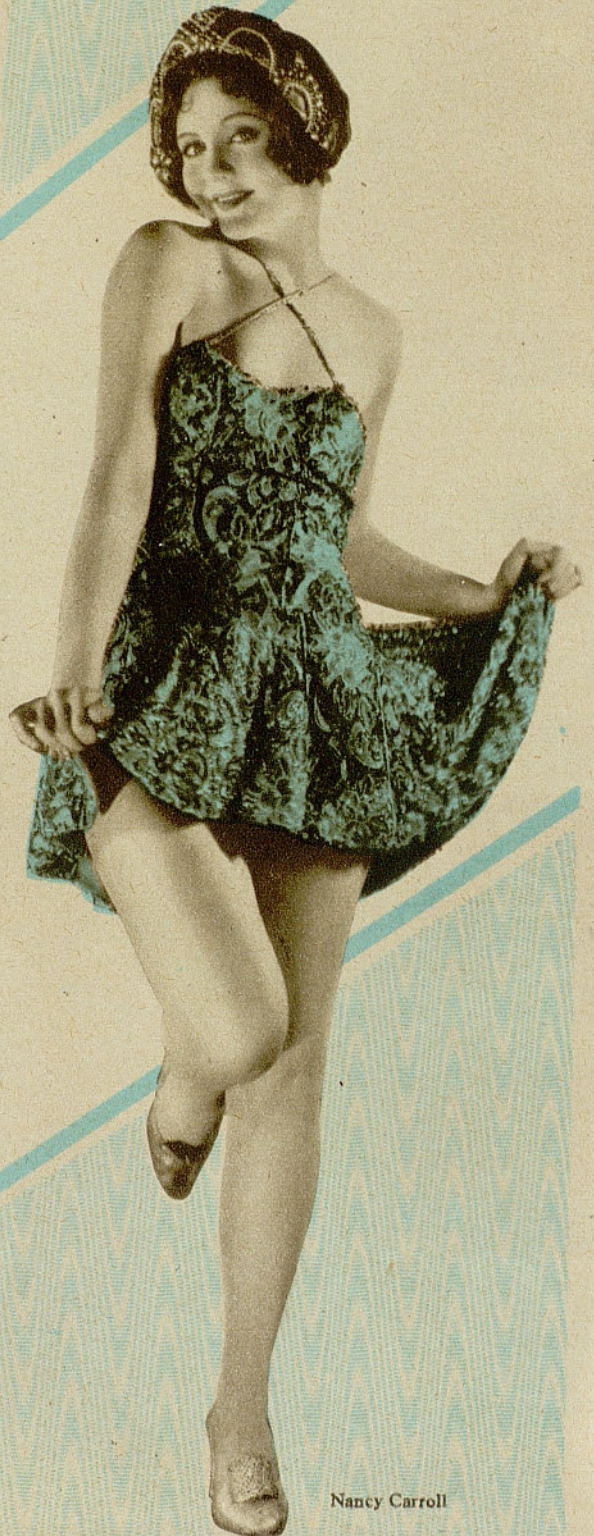
VARIAS ESCENAS DE ESTA INTERESANTE Y GRACIOSA PELÍCULA PARAMOUNT CUYO PROTAGONISTA ES HAROLD LLOYD

DOS MUJERES BONITAS

FilmoTeca
de Catalunya



Rosita Moreno,



Nancy Carroll



Momento musical.

No se quien me dijo que Carmen Guerrero, la estrella española de la Paramount, era "morena y digna de ser sevillana", repitiendo el tópico que hace cincuenta años se le oírriese a Campoamor con tan buena fortuna. Si, morena es Carmen Guerrero, pero tan digna de haber nacido en Sevilla como en su tierra mexicana, en la que no abundan las "guirras" (rubias) precisamente. Morena es en Méjico la tierra feraz y rica que hace que las semillas fructifiquen cuatro veces al año; morena la lava de sus imponentes volcanes; morena la Virgen de Guadalupe; morena fué Dona Marina - La Malinche - y morena es Carmen Guerrero como buena mejicana.

Mas sevillana parece Carmen Guerrero por la vivacidad y gracia de su temperamento que por su color, que bien asentado queda que es el predominante en su país y el que cubre todo el haz de la tierra mejicana.

La diminuta y gracil Carmen Guerrero nació en uno de los estados del norte de Méjico y debido a una de las frecuentes emigraciones a que obligan los continuos trastornos políticos de su patria, marchóse con sus padres al estado fronterizo de Texas, territorio yanki desde la criticada concesión del general Santana, y en la Escuela Superior del referido estado americano se educó. Afortunadamente para nuestra habla los yankis no han podido aun, después de cien años justos de haberse anexionado Texas, desarraigar nuestro idioma en el territorio dominado y un noventa por cien de los texanos habla el gracioso y expresivo castellano de los mejicanos, con el cual se expresa también esta linda criatura que se llama Carmen Guerrero.

Por su carácter recogidito y formal, parece estar llamada a seguir la carrera del Magisterio o cualquier profesión hogareña y tranquila, pero siendo aun niña avivósele el fuego de su vocación artística y no desaprovechó veladas y reuniones para poner de manifiesto sus aficiones.

En un concurso de belleza celebrado en su patria, sus amiguitas y admiradoras, animáronla a que se presentara, haciéndolo así Carmen Guerrero que tuvo la alegría de ver se galardonada con el primer premio. Con la popularidad adquirida en este concurso, no le fué difícil a la simpática mejicana contratarse para dar exhibiciones de bailes mejicanos y españoles y, tan grandes fueron sus éxitos en la estilización del "jarabe tapatio" de boleros y sevillanas, que fué requerida por una empresa americana, propietaria de más de cien teatros, para incluirla en sus jiras.

Su sueño era: sin embargo, dedicarse a la pantalla, pero los grandes obstáculos que en la época del cine mudo se presentaban a cuantos no fueran artistas consagrados, casi la hicieron desistir de su empeño. Solo consiguió actuar ante el toma vistas en producciones de aficionados destacándose su espléndida belleza y su gentil figurita.

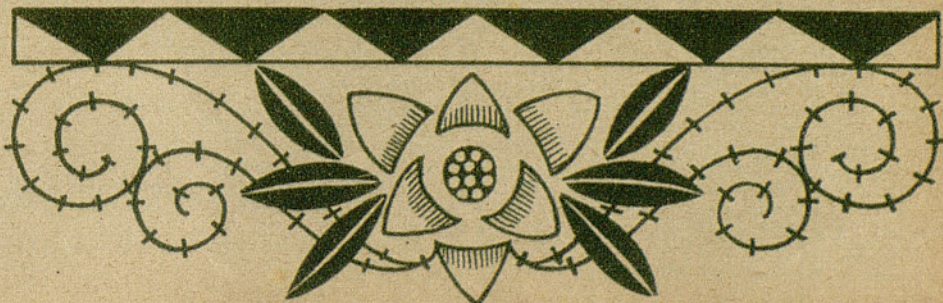
Con el advenimiento del cine sonoro y la necesidad de hallar artistas capacitados para actuar en los distintos idiomas ante el micrófono, Carmen Guerrero fué solicitada para una prueba para la Paramount, al iniciarse la organización de las películas en español por esta empresa. Con tal motivo se le dió un corto papel en "Amor Audaz", la producción hablada en español, de la que son protagonistas Adolph Menjou y Rosita Moreno. Y con esta prueba fué más que suficiente. Los expertos directores comprendieron rápidamente que se hallaban ante una artista de grandes posibilidades.

Y aquí termina la corta vida cinematográfica de Carmen Guerrero

ORTS RAMOS.

CARMEN GUERRERO

FilmoTeca
de Catalunya



FILM
S
E
L
E
C
T
I
O
N



Los Nietos del Zorro

El cine no es ya un espectáculo que termina con las proyecciones, no queda confinado en los locales a él destinados, pues irrumpe y se desborda en la vida con influencias bien claras y determinadas, en la moda, en las costumbres, y menos definidas, pero existentes en otras muchas ocasiones, actos y detalles que no escapan ni al más vulgar observador, ni en cualquiera que fije un poco su atención buscando las causas, el origen y raíces de unos y otros.

Una clara prueba de esto, lo constituye la simpática agrupación de jóvenes conocida con el peliulesco título de "Los Nietos del Zorro". Estos muchachos alegres, optimistas con toda la energía de su afortunada edad, "divino tesoro" que dijo el gran Rubén Darío. Estos muchachos cordiales y caballeros, se han agrupado no para emprender descabelladas aventuras, que caigan de lleno en la sección de sucesos de un periódico diario, sino para dar expansión a los deseos más naturales de la juventud, de hoy, de ayer y de siempre, expansión que entra de lleno en los "Ecos de Sociedad". No por ello sino por el nombre o título adoptado, creemos que es lógico dediquemos un corto espacio a reseñar una de las bellas fiestas organizadas por esta simpática agrupación, copiando lo que dijo de ella el cronista de salones de "La Vanguardia", dando cuenta de la que celebraron el día 8 de este mes.

La Peña de jóvenes "Nietos del Zorro" celebró en el Hotel Oriente su anunciada fiesta de noche, que estuvo concurridísima.

A la entrada del salón de fiestas del Hotel, había dos siluetas de negros (en madera recortada), que simulaban músicos de "jazz-band". Dentro del salón, también había siluetas de negros, dibujadas en franjas que se hallaban colocadas en la parte superior de las paredes.

Toda la noche estuvo el baile animadísimo. Al llegar la madrugada se sirvió en mesitas una cena fría.

Al final de ella, uno de los muchachos de la Peña recorrió, a manera de telón, una de las franjas que tenía negros pintados, quedando al descubierto otra con la letra de un cantable que, asimismo se repartió en numerosas hojas a los concurrentes, y que era un himno de dicha Peña de jóvenes con música de "Alelujah", el conocido bailable.

Terminó la fiesta a hora muy avanzada, habiendo quedado muy satisfechos los que a ella asistieron.

FilmoTeca



concurso de films selectos

aaaabbbbceeee
eillmmnnoooo
qrrrrssssttuu

Con estas letras, debidamente combinadas, se obtendrá el título de una película sonora, estrenada el año pasado, y los nombres y apellidos de los protagonistas (ella y él).

A los que nos contesten acertadamente les concederemos los siguientes premios:

1.º Un precioso reloj de oro para caballero, marca «Calotte», con correa.

2.º Otro reloj de oro, con diamantes, para señora, marca «Calotte».

3.º Una librería portátil con quince novelas escogidas de la colección Hogar.

4.º Otra librería portátil con quince novelas escogidas de la colección Hogar.

5.º Un reloj chapado, para caballero, con correa, marca «Calotte».

6.º Un reloj chapado, para señora, marca «Calotte».

7.º Otro reloj de platinin, para señora, marca «Calotte».

8.º Un despertador esmaltado, marca «Norma» (Veglia).

9.º Un despertador esmaltado marca «Fedora» (Veglia).

10.º Un despertador radium, marca «Adriana» (Veglia).

11.º Un despertador ovalado, esmaltado, marca «Bohème» (Veglia).

12.º Un reloj de sobremesa, color rojo, marca Veglia.

13.º Otro reloj de sobremesa de madera, marca Veglia.

14.º Otro reloj de sobremesa, dorado, marca Veglia.

15.º Otro reloj de sobremesa, de color, marca Veglia.

Todos los relojes están garantizados por la casa J. M. Portusach, Almacén de Relojes, Pasaje San José, letra D, Barcelona.

BASES

1.º Para enviar soluciones hay que adjuntar a cada una de ellas un cupón de los que publicaremos en todos los números al pie de estas bases.

2.º Los premios se sortearán entre todos los que indiquen exactamente cuál es el título de la película y el nombre de los protagonistas.

3.º Se pueden enviar cuantas soluciones se desee, pero si un mismo concursante enviara varias exactas, únicamente será válida una de ellas.

4.º Las soluciones deben dirigirse, hasta el día 31 de diciembre, al Administrador de FILMS SELECTOS. — Diputación, número 219. — Barcelona.

5.º No sostendremos correspondencia acerca de este concurso.

cupón del
concurso
de
films selectos
8



NUESTRO VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO

POR
Mary Pickford
Y
Douglas Fairbanks



Filmoteca
de Catalunya

En Aden donde merendamos con el Gobernador Militar, nos explicaron como había sofocado un esquadilla aérea una rebelión en el interior de Arabia. Era una dramática historia, cuyo héroe era un operador de radio natural del país, que al ocurrir el motín permaneció en su puesto y pudo pedir auxilio en cuando las tribus emprendieron un segundo ataque al partir los aeroplanos. La gran cantidad de tropas inglesas que estaban de guarnición en este importante puerto, han sido reemplazadas por algunas unidades aéreas, que protegen la costa y el interior con mucho más eficacia que la gran cantidad de soldados que había antes allí.

Visitamos los enormes depósitos que se dice fueron tallados en las rocas, en los tiempos en que la Reina de Saba pasó por esta parte del mundo. Todo el que visita Aden por primera vez, se conduce como un turista, quizás sea debido a que el observar ha llegado a ser en nosotros una segunda naturaleza.

Tal vez sea cierto que la mayoría de los viajeros que han dado la vuelta al mundo, dicen que Ceilan es el país más atractivo de todos los visitados; no se puede negar que es espléndido pero creo también que esta opinión es debida a que la mayoría de los viajeros únicamente pasan un día allí, partiendo en el mismo buque en que llegan.

Nosotros desembarcamos en Colombo y pasamos varios días en la Isla antes de salir para Penang en el Rajputana. Cuando emprendimos el viaje, teníamos intención de visitar la India pero al ver que las fechas de salidas no nos permitían una estancia suficientemente larga, cambiamos nuestros planes y en vez de visitar la India visitamos en automóvil los Estados Confederados Malayos. Tuve una terrible desilusión al tener que renunciar a la caza del elefante que el Maharaja de Cooch Behar me había prometido organizar en nuestro honor, pero el día que fuimos a Kandy, la Capital de Ceilan, vimos como tomaban su baño diario los elefantes del Templo de Kadugastara, y como me dijo Albe

Parker, «es muy curioso verlos, pero no quisiera poseer ninguno».

Pocos hoteles tienen una situación tan atractiva como el Galle Face, que está encima del Océano, donde se disfruta constantemente de una fresca brisa a pesar de que Colombo no está a más que siete grados al Norte del Ecuador.

Allí es donde establecimos nuestro cuartel general antes de empezar nuestra vuelta a la Isla; visitamos los templos Budistas e Hindúes, las plantaciones de caucho y los bosques de canela que dan a Ceilan sus «aromáticas brisas».

El día más interesante, lo pasamos en Kandy, donde se llega después de tres horas de auto pasando por un paisaje montañoso espléndido.

El camino, cruza valles cubiertos de campos de arroz y cocoteros pasándose a través de desfiladeros imponentes. La vegetación tropical es indescriptible, y en este imponente escenario hay templos de asombrosa arquitectura, incluyendo el Dalada Maligawa que contiene el diente de Buda. Pero como decía antes, quizás lo más acertado es partir



ADEN - Una plaza del centro de la ciudad.

FILMS SELECTOS



Douglas pasea su sonrisa por Adén

Mary y Douglas a bordo del Cathay

antes de que la novedad cese. Lo que debe evitarse cuidadosamente es la repetición y cuanto mayor es el placer que se experimenta con la novedad, más cuidado debe tenerse. La primera vez resulta muy divertido dar de comer a los cuervos los basureros de Colombo, que vienen a la ventana a tomarlo, pero cuando uno se entera de lo rápidamente que descubren el alimento de su predilección, sus repetidas visitas pierden todo el encanto del mismo modo que la actitud de los vendedores de joyas que piden 7,000 rupias por una piedra de imitación que luego ceden por 70 centavos pronto cesa de ser divertida.

El arte de viajar, consiste como en todas las cosas, en partir antes de que uno se canse del ambiente. Afortunadamente partimos de Ceilán antes de llegar a este extremo, llevándonos muchos recuerdos deliciosos de Colombo y Kand, donde la célebre Danza del Diabolo que sólo se celebra dos veces al año, se bailó en honor nuestro.

El Rajputana, en el que embarcamos para Penang era un buque mucho más grande y más moderno que el Cathay y la travesía del Océano Indico nos dio un respiro de la casi persistente vista de Ceilán.

En esta colonia de la costa occidental de la península de Malaca (Penang es también una avanzada Inglesa en el lejano Este) empezamos nuestra excursión a través de los estados Malacos confederados. Tomamos una barca hacia el Continente, donde tomamos un auto hasta Ipoh pasando por una excelente carretera. Allí pasamos la noche en el único Gran Hotel que encontramos a través de nuestro viaje alrededor del



mundo, impresión que será apreciada por los viajeros europeos, que saben cuán pocos establecimientos merecen realmente este apelativo.

Creo que la vista de que disfrutamos la mañana siguiente de llegar a Ipoh, la recordaré sobre todo lo demás en este viaje inusual a lo largo de los desfiladeros de Malaca. En frente al hotel en los hilos del telégrafo, había cientos de pajaritos todos a igual distancia de su vecino o quizás vecina. Si hubiesen estado colocados en los diez o doce hilos del telégrafo, el espacio no hubiera sido más exacto. Allí estaban fila sobre fila, toda la mañana hasta que llegamos a Kuala Lumpur. El efecto era imponderable.

La intensa vegetación del país, las bien cuidadas carreteras, y los excelentes hoteles de la Península Malaca, fueron una revelación para mí. Los coches americanos, y mercancías americanas, estaban en evidencia en todas partes, y la multitud que venía a recibirnos en todas



Mary y Douglas en una excursión

realizada por Colombo (Ceilán)

partes en que nos deteníamos, probaban hasta la evidencia que las películas americanas se han apoderado del gusto del público. En realidad los productos americanos dominan los principales mercados de Oriente.

En Kuala Lumpur donde nos detuvimos para pasar la segunda noche, cometimos la falta de querer comer los alimentos de los nativos. Un americano residente en la ciudad, puso su casa a nuestra disposición, y desoyendo sus consejos, decidimos comer a la usanza del país; fué un error del que todos nos arrepentimos pero no proseguiré sobre este particular.

Para poder pasar más tiempo en Kuala Lumpur, contratamos un vagón especial que agregaríamos al tren de la noche para Singapur y después de una noche de insomnio debido a la multitud que había en cada estación, llegamos a Cross Roads del Este que es como se llama el puerto de aquella gran isla. Cuando se ha atravesado aquel magnífico país, Singapur es algo desilusionador. El famoso Faffles Hotel, es tan ruidoso, que se nos hizo imposible el poder dormir, así es que después de haber visitado algunas tiendas y otros lugares, incluso la mayor colección de monos que habíamos visto, nos fuimos a dormir a bordo del Rajputana.

La tripulación de nuestro buque, eran marineros chinos procedentes de Macao uno de los pocos puertos de oriente que permanecen en poder de los portugueses. A propósito de su incapacidad para entender las imprecaaciones que les lanzan los oficiales Británicos cuando hacen algo mal, oí como un misionero americano intentó evitarlo, dirigiéndose a un cabo

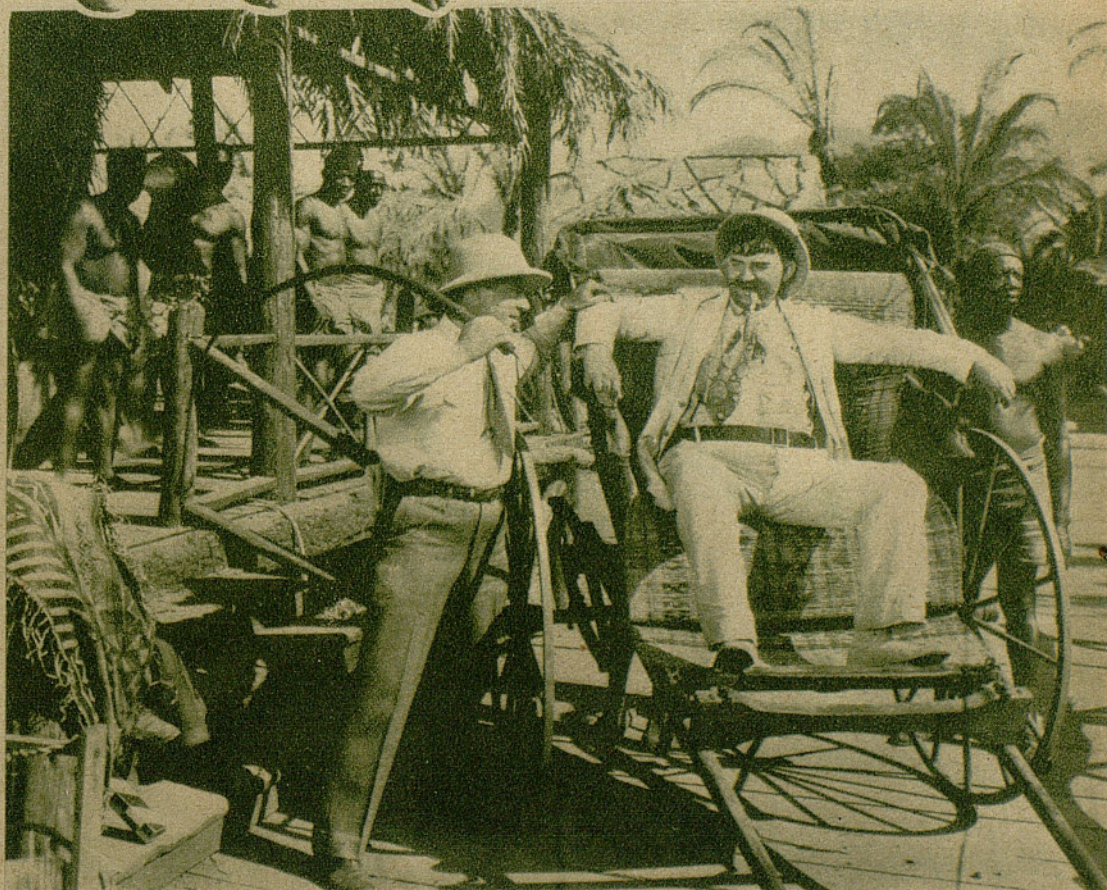
ROGAMOS A NUESTROS LECTORES PERDONEN LAS FALTAS Y ERRATAS DE ESTAS PÁGINAS DEBIDAS A LAS CAUSAS YA INDICADAS EN LA PORTADILLA.

Rod Rogers dice a los oficiales alemanes como deben morir heroicamente.



Escenas íntimas de la filmación de **MAMBA** uno de los mayores éxitos de la temporada en Barcelona.

Jean Hersholt dejándose amar telar por una pareja de bellas indígenas.



Jean Hersholt, héroe de **MAMBA**, dejándose amenazar por un comparsa en la misma situación en que se muestra tan terrible en la película.

Film **ca**
John Bolea
protagonista
de "El canto
de Cataluña
del desierto"



Frances Dee
protagonista
con Chevalier
de "Petit Cafe"

Filmoteca
de Catalunya



SIN
Canas
EN POCOS
DIAS USANDO
LA NOVISIMA
Y
PERFUMADA
Agua de
Colonias
MISTERIOSA
que conteniendo
pilocarpol evita
la caída y caspa
del cabello

HIGIENICA
PERFUMADA Y
EFICAZ



AMOR EN LA PANTALLA
DESAMOR EN LA VIDA

(Continuación de la página 7)

rido, fracasan siempre. Encuentran el buen marido, el marido excelente. Nada podrá decir la muchacha. Joven, guapo, honrado, simpático, rico... Sin embargo, la muchacha no lo quiere; prefiere a aquel otro jovenzuelo que no tiene nada de particular y que un día se le acercó en la calle para darle dos tonterías. El espíritu de contradicción obra hasta en los hechos más trascendentales de nuestra vida. Además, un amor impuesto es siempre una obligación, desagradable como todas las obligaciones. Si John y Greta se hubieran encontrado en un vagón de ferrocarril, en una excursión por el bosque o por los hielos, a bordo de un trasatlántico, acaso se habrían enamorado perdidamente y casado de un modo fulminante. Pero a John y a Gre

ta les cogió un director un buen día y les dijo: "Ustedes han de amarse locamente. En sus besos pondrán el alma entera. Es necesario que se adoren con delirio: así lo exige el film" y eso fué suficiente para que entre Greta y John cayera una barrera. Era necesario; lo exigía el film. No, el amor no quiere exigencias. Hace falta el impulso espontáneo que enciende la llama. John miraba a Greta como se mira un instrumento de trabajo, y Greta pagaba a John con la misma moneda. Aquellos besos, medidos por la bocina del director, aquellos amores a fecha fija, a fuerza de repetirse, llegaron sin duda hacerse odiosos para la pareja. Acaso Greta y John se detestaron cordialmente. Es probable que un día se negaran a trabajar juntos.

Por esa misma causa Evelyn Brent no se ha casado ni se casará con Clive Brook, ni Mary Briand con Charles Rogers, ni Lois Moran con

George O'Brien, ni Edmund Love con Dolores del Río, ni Dorotea Mackail con Jack Mulhall.

Por eso también, Vilma Banky, en vez de casarse con su amante en el film, Ronald Colman, tomó a Rod La Rocque por esposo.

Y por eso, Douglas y Mary, que en la vida se aman de veras, solo ahora y por un capricho que a buen seguro no se repetirá, han llevado su amor a la pantalla.

En cambio, John Barrymore se enamoró de Dolores Costello cuando el amor los unió en una película, y se han casado. Sue Carol se ha unido también a su pareja de la pantalla Nick Stuart y Harold es el marido de la que fué su leading lady, Mildred Davis.

Pero contra estos tres casos positivos hay cien negativos. Se trata, pues, de una excepción que confirma la regla.

(Hollywood)

J.B. Mills

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE



Delicula sonora basada en la famosa obra de ERICH M^a Remarque.

Hoy en el
TIVOLI
El salón de las grandes
Exclusivas

Superproducción "UNIVERSAL"

SABAÑONES

se evitan y curan rápidamente usando

TÓPICO MIRET

Venta en Farmacias y

LABORATORIOS MIRET - Diputación, 205 - BARCELONA

de un automóvil estropeado y de la generosidad de Sheridan con respecto a Cenicienta. También había visto muchas veces el nombre de Sheridan en los ecos de sociedad desde que se casó antes de la guerra. Y siempre le interesó aquel nombre a causa de estar relacionado con la anciana señora Parmalee y con Silverwood.

— Sheridan y su mujer han corrido bastante bien — continuó diciendo Phillips — y he de añadir algunas palabras acerca del particular, señorita Divina, aunque desde luego con la mayor reserva. Puedo decir también que siempre he oído hablar de usted como persona digna de confianza y con quien siempre se está seguro. Así, pues, concediendo algunas semanas de su tiempo muy valioso a un... proyecto que he formado con respecto a mi amigo, creo que podría usted ganar..., es decir, entrar en posesión de una gran suma de dinero.

Julia sonrió débilmente. Tenía el secreto placer de estar persuadida de que muy pronto entraría en posesión... (como decía aquel hombre para no escandalizar sus sentimientos) de una suma tan grande, que ya en adelante no necesitaría ganar un solo dólar más. Quería dar a entender este hecho a Hartley Phillips, y aunque la pobre Teresita estaba esperando, a ella le divertía mucho aquella situación, y por esto, con acento de pereza, preguntó:

— ¿Qué importancia tendría esa suma?

— ¿A qué cantidad llama usted importante, señorita? — replicó Phillips.

— Me parece que no se pueden hacer ascos a cien mil dólares, por ejemplo.

— ¡Caramba! ¡Claro que no! — exclamó el visitante, asustado —. No me refiero a sumas tan importantes como ésta, mi querida y linda señora. Diez mil dólares, o... — añadió al ver que se endurecían las facciones de aquel lindo rostro —, o tal vez el doble serían el límite.

— ¿Y qué tendría que hacer yo por usted o por su amigo, a cambio

de veinte mil dólares? — preguntó Julia con la mayor frialdad.

Phillips vaciló.

— Este dinero le sería entregado en cuanto consienta en lo que voy a proponerle —. Y se apersuró a añadir: — ¿Querrá usted considerar como estrictamente confidencial lo que voy a decirle?

— Desde luego — prometió Julia, cuya curiosidad excitada le hizo olvidar su deseo de burlarse de su visitante.

— Muy bien. Entonces voy a confiarle a usted. Mi excelente amigo Miles Sheridan, a quien conozco desde que yo era un jovencito y él todavía un niño, está en una situación muy apurada. Es el hombre mejor del mundo entero y su mujer debería quererle, pero ella ha sido siempre muy mimada, está acostumbrada a dejarse guiar tan sólo por su propia voluntad y desde que se casó perdió la cabeza.

— ¿Ha engañado a su marido? — preguntó Julia arrastrando las palabras, pues le complacía oír que las mujeres de un mundo muy distinto del suyo propio hacían tonterías y se olvidaban de su respetabilidad.

— Pues bien, sí. Temo que, en efecto, cometió esta falta.

— ¿Acaso no fué con un italiano, con el príncipe di Salvano, que vino aquí encargado de una misión militar después de haber sido herido en la guerra, y que le ha gustado tanto América que por fin se ha quedado?

Hartley Phillips no se atrevió a ordenar a la impertinente joven que se ocupara en sus propios asuntos.

— Ya veo que se ha enterado usted de los chismes que corren — confesó —. Pero aquí nos importa poco cuál haya podido ser la conducta de la señora Sheridan. Yo he venido a hablar de su marido, quien...

— Da la casualidad de que conocí al Príncipe — contestó Julieta, al parecer tratando de recordar — Es un hombre muy guapo y casi fascinador. No puedo censurar mucho a la señora Sheridan.

— Pues Sheridan es un hombre

Mas con gran satisfacción, observó que el *chauffeur* tenía confianza en ella, y aun en el caso de que no encontrara a Julia, era posible que un criado cualquiera le prestase el dinero necesario para pagar el automóvil. Sería demasiada desgracia que Julia estuviese ausente, y con el mayor deseo esperaba encontrarla. Y no tan sólo tenía que pensar en la dificultad de poder pagar, sino que, por otra parte, ignoraba qué sería de ella aquella noche si no encontraba a su hermana.

El recorrido le pareció entonces mucho más largo que antes, porque a cada momento temía ver la *limousine* gris de Nazlo. Este le preguntó la razón de que se interesara por *Riverside Drive* y tal vez por sus preguntas y por su parecido con Julia podría sospechar su parentesco.

Cuando se detuvo el taxi y se irguió ante ella la enorme masa rojiza del Ardlamont, la joven miró con ansiedad a través de la ventanilla antes de atreverse a bajar. Pero en la calle no pudo ver ningún automóvil que se pareciera al de Nazlo. El único que estaba parado frente al edificio era de color oscuro y en la penumbra parecía casi negro.

— ¿Quiere usted esperar unos momentos a que vuelva a pagarme o le mande el dinero? — preguntó al *chauffeur*.

Este no opuso ninguna dificultad, y ella, al notarlo, se sintió más tranquila. No obstante, su voz tembló un poco cuando preguntó a un negro, que vestía librea y que estaba en el zaguán, si la señorita Divina se hallaba en su casa.

— Lo ignoro, señorita — contestó aquel hombre, fijándose, sin duda, en el parecido —. De todos modos no la he visto salir ni tampoco ha venido su automóvil. Pero es mejor que tome usted el ascensor y suba a su piso. Es el décimo.

Mientras hablaba, aquel negro elegante la acompañó hasta la cabina del ascensor, cuyas brillantes puertas se corrieron en el acto, dejando al descubierto una habitacioncita muy pequeña, alumbrada por una luz eléc-

trica y provista de asientos forrados de terciopelo alrededor de tres de sus paredes. Allí vio a otro negro que llevaba una librea de color verde oscuro, como el primero.

— ¿Quiere subir la señorita? — preguntó.

Teresa no había visto ningún ascensor en su vida, mas se metió en la pequeña habitación que empezó a subir con tremenda velocidad. El encargado pudo informarla de que la señorita Divina estaba en su casa. Quince minutos antes subió en el ascensor un caballero que fué a visitarla.

Una vez en el décimo piso, el negro señaló una puerta hacia la izquierda de un corredor de mármol y Teresa oprimió el botón de un timbre eléctrico. Sus manos estaban frías, a pesar del calor húmedo de la noche. ¿Sería el señor Nazlo el caballero que estaba entonces con Julia?

Tuvo que esperar unos momentos, y cuando ya se disponía a llamar de nuevo, se abrió la puerta. Apareció una mulata alta, vestida con un traje de satén negro, un gorrito y un delantal de encaje, y calzada con zapatos de tacón alto. Muy asombrada se quedó mirando a la jovencita rubia vestida de negro.

— ¿Está la señorita Divina? Espero que no habrá salido — preguntó Teresa —. Es... es mi hermana.

— ¡Dios mío! Me ha dado usted un susto — exclamó la doncella —. Sí, señorita, está en casa. Si es usted su hermana, creo que no tendrá inconveniente en recibirla. Mas no estoy segura. Ella no la esperaba, ¿verdad?

— No — confesó Teresa —. Ni siquiera conoce mi llegada. Yo vivo en el campo, a gran distancia. ¡Oh! Estoy segura de que me recibirá. Permítame entrar.

— Me había encargado contestar a todo el mundo que no está en casa, quienquiera que fuese, mientras estuviera visitándola aquel caballero. Parece que tiene asuntos importantes que tratar con él; según me dijo. Pero si quiere usted entrar en el hall, iré a verlo...; aunque es mejor

que me haga el favor de acompañarme hasta el comedor.—

La doncella se hizo a un lado de mala gana y dejó entrar a aquella joven, que era el retrato de la señorita Divina.

Teresa tuvo que confesarse que la descripción de Julia acerca de su casa era muy modesta comparada con la realidad. El *hall* cuadrado, en el cual se abrían varias puertas, tenía las paredes blancas y en unos paneles había pinturas decorativas muy bonitas. Las puertas estaban cubiertas de espejos, en cuadraditos biselados. En el brillante suelo veíase una alfombra de colores pálidos, y unos jarrones enormes aparecían llenos de rosas de tallo largo. También el comedor era blanco, aunque con paneles de brocado de color de rosa, con marcos dorados, y en cuanto a la alfombra carmesí era tan gruesa, que a la joven le parecía más bien andar sobre almohadones. Los sillones que había en torno de la mesa eran esculpidos y dorados. Teresa creyó que no podrían ser mejores las habitaciones de un palacio real, aunque habría preferido algo más sencillo para su uso particular.

La doncella, que era de tipo indio, más bien que negroide, tenía un sueldo muy elevado, en pago de su tacto y de su inteligencia, muchas veces necesarios en aquella casa. Por eso decidió hacer entrar a la joven en el comedor en vez de dejarla en el *hall*. La puerta de la habitación de la señorita Divina, en donde había recibido al visitante, daba al *hall*. Allí la joven habría podido ser oída y hasta quizá viese a la señorita Divina o fuese a su encuentro en caso de oír una negativa. En cambio, después de quedar encerrada en el comedor, no podía cometer ninguna inconveniencia.

La mulata llamó con discreción a la puerta de la habitación en que se hallaba la señorita Divina, y ésta, con su voz dulce y queda, le dio permiso para entrar. La doncella se limitó a entreabrir la puerta y dijo:

— ¿Tiene usted la bondad, *madame*, de salir un momento al *hall*?—

La señorita Divina se hacía llamar *madame* por sus criados.

Julia se sorprendió, mas como confiaba en el tacto de Emmeline, salió llevando una bata diáfana, aunque sin olvidarse de cerrar la puerta tras ella.

— ¿Qué ocurre? ¿Ha llegado el señor Fernández? — preguntó con la mayor ansiedad.

— No, *madame*. No ha ocurrido nada tan desagradable como eso — contestó Emmeline con acento en que se confundía el afecto y cierta impertinencia —. Acaba de llegar una señorita. Asegura ser su hermana y añade que usted no la espera, de modo que yo no sabía si dejarla entrar o no. Es el mismo retrato de *madame* y eso me convenció a medias. Por esta razón la he llevado al comedor.

— ¡Dios mío! — exclamó Julia —. Sin duda será Teresa.

— No me ha dicho su nombre. Usted, *madame*, nunca me comunicó que tenía una hermana.

— No había necesidad. ¿Está sola?

— Sí, *madame*.

— Y ¿cómo ha venido?

— Llegó en taxi, *madame*, y desea que se le dé el dinero necesario para pagar al *chauffeur* y despedirlo. Yo estaba dispuesta a ponerme de acuerdo con José, el encargado del ascensor, para que pagase lo que fuera, mas luego pensé que si usted no deseaba recibir a esta señorita...

— Claro que la recibiré. Ya lo arreglaré de un modo u otro. Dé dinero a José para que pague al *chauffeur*. ¿Has notado si parece estar trastornada?

— No, *madame*. Parecía muy tranquila, aunque deseosa de verla a usted.

— Está bien, pero todavía no puedo — dijo Julia —. El señor Phillips se marchará pronto. Si la niña está tranquila, podrá esperar hasta que acabe de hablar con él. Y será mejor que no se vean. A veces resulta muy complicado tener una hermana.

— Es probable que así sea, *madame* — replicó Emmeline.

— Pregúntale si quiere comer algo — le dijo Julia mientras abría de

nuevo la puerta y la cerraba después de haber pasado.

Una vez en su habitación, volvió a sentarse en el diván, cruzó los pies, los admiró, tomó un cigarrillo de una cajita de oro que había en una mesa encendió un fósforo y dijo:

— Bueno. Estoy casi muerta de curiosidad, pues deseo conocer la razón de que el gran señor Hartley Phillips haya honrado mi pobre casa con su visita, por vez primera en su vida. ¿No le parece que ha llegado la ocasión de ir al grano?

CAPÍTULO X



MIENTRAS hablaba Julia, despidió un anillo de humo perfecto y tan grande, que al alejarse de sus labios formó un marco borroso a su brillante cabello y su rostro sonrosado.

Su visitante, que estaba sentado en un sillón, a alguna distancia del diván, sonrió al contemplar a la joven. Pero hay sonrisas y sonrisas. Julieta Divina conocía toda clase de sonrisas en los semblantes masculinos y adivinaba si tenía mucho o poco significado. Aquella indicaba una apreciación tranquila, fría y aun algo desdeñosa de una mujer que por su aspecto físico inspiraba admiración.

— No es culpa mía — dijo él — si hemos tardado un rato, antes de hablar del asunto que aquí me trae. Usted ha sido tan bondadosa, que me ha ofrecido un *cocktail*, y como conozco su fama en el arte de prepararlos... Eso sin contar con que la tiene también por otros conceptos. Pero, en fin, yo he venido a visitarla esta noche, precisamente porque es famosa.

— Muchas gracias — le dijo Julia con alegre reto, real o fingido. Era un hombre guapo que apenas contaría más de cuarenta años y formaba parte del grupo de los cuatrocientos (1), frase que los que no pertenecen a él no olvidan nunca. Mas era fácil advertir, gracias a sus facciones claras y flacas así como por sus ojos y por el cutis, que casi tenía el mismo color del cabello gris de sus sienes, que

era un individuo tan frío como la escarcha de diciembre. Julia no se sentía incinada a ayudarle en lo más mínimo. Comprendió que el señor Hartley Phillips no estaba muy a gusto. Y cuando le hubo obligado a tomar un *cocktail* y a fumarse un cigarrillo, él trató de excusarse diciendo que no podía permanecer allí mucho rato. A ella, sin embargo, le complacía el hecho de que un hombre como aquél estuviera algo desconcertado al ser objeto de su fija mirada. Le complacía pensar que ejercía alguna influencia sobre él.

— Cuando telefoneé para saber si estaba usted en casa, ya añadí que quería pedirle un favor — empezó diciendo Phillips.

— Es verdad — contestó Julia —, aunque no comprendo qué clase de favor quiere usted pedirme.

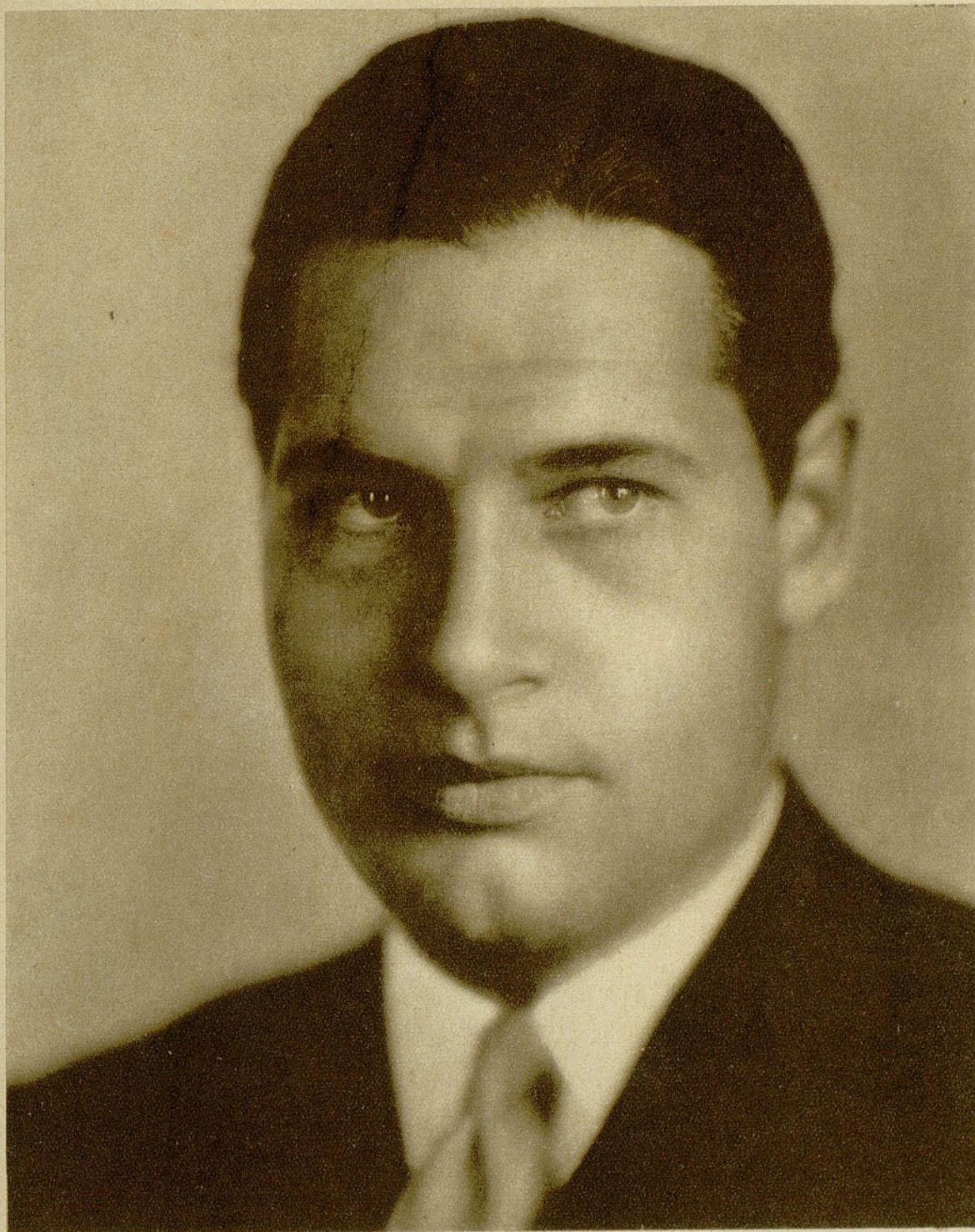
— No creo que lo adivine y además es un poco difícil de explicar al principio. Parece algo raro.

— Ya estoy acostumbrada a los hombres raros — contestó Julia riéndose.

— Desde luego, no crea usted que voy a pedirle un favor gratuito. Y puedo añadir que no es para mí, sino para un amigo mío. No sé si usted habrá oído hablar de él; es el señor Sheridan, Miles Sheridan.—

Julia sintió cierta sorpresa y se irguió un poco entre sus almohadones. Mas como había vivido mucho tiempo en las tablas, podía considerarse actriz y nunca dejaba adivinar sus emociones a no ser que le conviniese. Retrocedió rápidamente su pensamiento y recordó una carretera, siete años atrás. Oyó hablar de la aventura

(1) Frase con que se designa a las personas más distinguidas de Nueva York.



RICHARD ARLEN



NANCY CARROLL